

¿DÓNDE ESTÁ EL RETORNO DE LA INVERSIÓN (ROI)?

Cómo las ciudades inteligentes pueden generar beneficios sociales, económicos y ambientales, logrando un retorno de la inversión tridimensional.



Por todo el mundo podemos ver una tendencia emergente o creciente de las ciudades inteligentes y una aceleración de las tendencias a largo plazo debido a la pandemia mundial de coronavirus. En este documento abordaremos cómo ha sido su progreso hasta ahora y cómo las ciudades afrontan el desafío de la pandemia y su potencial futuro. Analizaremos cómo las comunidades inteligentes pueden lograr un retorno de la inversión tridimensional que genere beneficios económicos, ambientales y sociales.

CIUDADES INTELIGENTES: RETOS Y OPORTUNIDADES

Se espera mucho de nuestras ciudades y comunidades, tanto hoy como en las próximas décadas, ya que sus infraestructuras están sometidas a una presión continua por la expansión de la población. La estadística de la Organización de Naciones Unidas predice que dos tercios de la población mundial vivirá en áreas urbanas en 2050, un titular muy utilizado pero cuya importancia no debe subestimarse.

Las ciudades tienen la oportunidad de mejorar la calidad de vida abordando los principales problemas locales como la calidad del aire y del agua, la escasez de recursos, la congestión del tráfico, la salud y la seguridad públicas, así como la inclusión digital. Las ciudades lideran también la sostenibilidad ambiental en primera línea de la acción contra el cambio climático.

El entorno pandémico actual añade una complejidad aún mayor a este panorama. Preservar la salud pública es una responsabilidad fundamental para el gobierno local. Sin embargo, la esencia de lo que hace que una ciudad prospere, la densidad y la agrupación que facilita las relaciones económicas y culturales dinámicas entre residentes, negocios y visitantes, es desafortunadamente uno de los factores clave que están propagando la enfermedad. La protección de la salud pública requiere que las ciudades y los gobiernos nacionales limiten la actividad económica sólo a los servicios más esenciales. Las restricciones impuestas por los gobiernos en la limitación de la movilidad y los cierres de empresas a gran escala han reducido la base impositiva, ejerciendo una presión sin precedentes sobre los presupuestos municipales que financian los programas de ciudades inteligentes.

Adaptarse a esta nueva realidad requerirá cambios sustanciales en la forma en que las personas viven, trabajan y se mueven por las ciudades. Ya sea mediante el redescubrimiento de la bicicleta como el futuro del transporte urbano, la rápida evolución de los sistemas de transporte para adaptarse al distanciamiento social o la adopción generalizada del teletrabajo, las ciudades deben evolucionar para restaurar la vitalidad económica y adoptar una estrategia de modernización a largo plazo.

Si las ciudades quieren lograr esto, deben transformarse en organizaciones mucho más inteligentes, ágiles y resilientes que puedan reaccionar y adaptarse a las necesidades de los ciudadanos y las empresas, responder a las demandas y oportunidades globales, al tiempo que mantienen su papel central en la protección de la salud pública y la prestación de servicios esenciales. La aparición de Internet de las cosas (IoT) proporciona a las ciudades una amplia gama de soluciones para modernizar las operaciones. A medida que el ritmo de la innovación continúa acelerándose, las ciudades y comunidades se empoderan con soluciones aún mejores para volverse más eficientes, sostenibles y resilientes.

En resumen, para que tengan éxito, las comunidades inteligentes deben asegurarse de ofrecer un beneficio social, económico y ambiental, proporcionando un retorno de la inversión (ROI) tridimensional.

DEFINIENDO UNA VISIÓN PARA EL CAMBIO TRANSFORMACIONAL

Obtener un retorno de la inversión tridimensional requiere un cambio transformador, no solo en términos de tecnología, sino también en cómo piensan y operan las ciudades. Deben alejarse de la forma tradicional de trabajar en silos y fomentar una colaboración más estrecha entre las partes interesadas esenciales. Esto requiere tanto un cambio cultural como una modernización para alinearnos hacia una visión común a largo plazo.

El desafío inmediato para las comunidades es mantener la continuidad de los servicios esenciales al tiempo que se reduce la necesidad de personal presencial, utilizando IoT y servicios en la nube para facilitar el trabajo remoto.

Recoger las “frutas que están al alcance de la mano” mediante eficiencia operativa puede proporcionar ahorros a corto plazo muy necesarios mientras las ciudades hacen frente a la respuesta a la pandemia.

Las ciudades reconocen que convertirse en una “ciudad inteligente” no es un estado final, sino un proceso que permite una evolución eficiente y continua de las soluciones técnicas en los servicios de la ciudad.

La clave es poder equilibrar la visión estratégica con un plan práctico que ofrezca resultados a corto plazo al tiempo que se refuerza el apoyo público para inversiones más integrales en modernización. De cara al futuro, sigue existiendo una gran incertidumbre sobre qué tendencias se mantendrán a largo plazo. Navegar de manera efectiva por estas aguas inexploradas requerirá datos para tomar decisiones más inteligentes junto con una organización ágil que fomente la colaboración y la conservación de los recursos.

CONSTRUYENDO UN CAMINO A SEGUIR FLEXIBLE

Hay una gran cantidad de detalles y complejidad implicados en la construcción de organizaciones más inteligentes. La pandemia de coronavirus tendrá un gran impacto en el futuro del teletrabajo, la movilidad y el comercio. En este caso, la única certeza es la incertidumbre.

Estos cambios afectarán la forma en que los ciudadanos, las empresas y los visitantes interactúan con los servicios de la ciudad. Por ejemplo, el cambio rápido al uso de la bicicleta en trayectos cortos es un ejemplo de cómo las preferencias de los consumidores pueden inspirar cambios de política desde abajo hacia arriba. Asimismo, la adopción de las prácticas de teletrabajo ha dado lugar a cambios sustanciales en *el perfil de demanda de electricidad*.

Las ciudades que tienen los datos para identificar estos comportamientos cambiantes y tendencias macroeconómicas pueden tomar decisiones inteligentes rápidamente sobre cómo reasignar los recursos para maximizar la eficiencia y brindar una mayor calidad de servicio a los contribuyentes. Esto requerirá una inversión en nueva infraestructura que dé visibilidad y control en tiempo real sobre todos los servicios esenciales de la ciudad. Elegir la tecnología adecuada en este entorno de presupuestos extremadamente limitados exige un proceso de evaluación cuidadoso.

Con una abundancia de proveedores de tecnología que compiten con sus ideas, las ciudades deberían disponer de un proceso estructurado pero flexible para evaluar todo tipo de soluciones,

“La clave es equilibrar la visión estratégica con un plan práctico mientras se refuerza el apoyo público”.

desde agilizar los procesos administrativos hasta proteger a los ciudadanos de desastres naturales como terremotos o inundaciones. Es un gran reto para cualquier ciudad, pero la clave para encontrar la solución adecuada tiene tanto que ver con el liderazgo visionario como con elegir la solución y el socio adecuados.

El alumbrado inteligente, por ejemplo, es a menudo el punto de partida de un trayecto hacia la ciudad inteligente porque sus ahorros de costos y energía ofrecen un retorno de la inversión

predecible. Sin embargo, cada ciudad tendrá diferentes prioridades y las culturas locales darán forma a la adaptación a largo plazo en la era pospandémica. Quienes valoren el transporte sostenible pueden comenzar con soluciones de supervisión del tráfico que brinden visibilidad en tiempo real del estado de la red vial, identifiquen el comportamiento cambiante del consumidor, como la adopción de la micro-movilidad, y orienten las decisiones a largo plazo sobre el cambio del tráfico. En áreas donde la escasez de agua es una de las principales preocupaciones, las comunidades pueden comenzar con la medida inteligente del agua para ayudar a empoderar a los consumidores con mejor información para administrar sus presupuestos y reducir las pérdidas.

PLATAFORMA MULTIUSOS

Mientras la tendencia hacia la urbanización a largo plazo continúe a buen ritmo, las ciudades han de adoptar un enfoque polifacético que genere beneficios económicos al tiempo que acelere las iniciativas ambientales y sociales. La modernización no se puede lograr de la noche a la mañana. Las nuevas tecnologías deben contribuir a una estrategia a largo plazo para conectar, digitalizar y optimizar los servicios de la ciudad. Sea como sea, la inversión en la aplicación inicial de ciudad inteligente debe verse como parte de una plataforma multiuso que facilite la iniciativa de modernización en su contexto más amplio: algo que es crucial para los planes futuros de ciudades inteligentes y para lograr los tres pilares del éxito de la ciudad inteligente.

El alumbrado público inteligente, por ejemplo, ha demostrado brindar beneficios sociales, económicos y ambientales porque los LED más brillantes y eficientes disminuyen el costo de la energía, reducen la contaminación por dióxido de carbono y mejoran la seguridad en las carreteras. Por lo tanto, es un ejemplo perfecto de cómo las ciudades generan este retorno de la inversión tridimensional. Las ciudades pueden definir una visión para la modernización y poner en marcha la infraestructura y los procesos tecnológicos para lograrlo. Se trata de empezar por lo pequeño, pero pensando en grande.

Siempre habrá nuevos desafíos y nuevas preguntas que responder en el espacio de la ciudad inteligente. Lo cierto es que ninguna ciudad encontrará todas las respuestas ni toda la tecnología de un solo proveedor. Las comunidades necesitan flexibilidad a largo plazo, lo que requiere un enfoque de ecosistema abierto para la innovación y la competencia continuas.

Por último, no debemos descuidar la importancia de los estándares abiertos, que son clave para permitir un ecosistema dinámico de proveedores interoperables e innovadores tecnológicos. Sin embargo, elegir a los socios adecuados desde el principio es fundamental para el éxito a corto y largo plazo.

Redactado por Sue Weekes,
Redactora de noticias



Acompáñenos a crear un mundo más eficiente en el uso de los recursos.
Comience aquí [itron.com/es](https://www.itron.com/es)

Aunque Itron se esfuerza por conseguir que el contenido de sus materiales de marketing resulte tan oportuno y correcto como sea posible, Itron no afirma, promete o garantiza que ese contenido sea preciso, completo o pertinente, y específicamente declina toda responsabilidad por posibles errores en los mencionados materiales. Itron no ofrece garantía de ninguna naturaleza, sea explícita, implícita, legal ni de cualquier otro tipo, incluyendo, entre otras, las garantías de no transgresión de derechos de terceros, títulos, comerciabilidad y adecuación a un fin determinado en relación con estos materiales de marketing.
© Copyright Itron 2020. Todos los derechos reservados. 101621BR-01 11 / 20

ITRON SPAIN, S.L.U.

Camí Ral, 1
Polígono Industrial El Congost,
Barcelona - España

Teléfono: +34 93 565 36 00

E-mail: info.spain@itron.com